***Reflexión sobre el trabajo en el huerto.***

El trabajo es una actuación que hace el ser humano para poder llevar una vida mejor. Por eso hay gente que trabaja en lo que verdaderamente puede, por ejemplo hay casos en los que las personas trabajan en el huerto o en cualquier otra cosa.

Hay mil trabajos para poder “elegir” que quizás no sea el trabajo que de verdad desees, pero todo el mundo es consciente de que posiblemente nunca o casi nunca puedan dedicarse al trabajo de sus sueños, se que suena pesimista y que es lo que no queremos escuchar pero todos sabemos que es verdad, pero también sabemos que si de verdad nos proponemos esa meta y trabajemos duro, quizás se cumpla.

El propio trabajo tiene un sentido, que hace que el trabajo sea mejor en lo material, espiritual y en lo psíquico. En el trabajo hay realizaciones relacionadas con ese propio trabajo, por ejemplo en el trabajo del huerto su realización es el cultivo, ya que es su tarea principal, porque si no cultivamos, como que, no tiene mucho sentido ese trabajo.

El trabajo en sí es un fenómeno universal ya que atrae a la gran mayoría de personas a que realicen algún trabajo relacionado con lo que anteriormente haya estudiado o con lo que de verdad le gusta a esa persona.

Una persona no trabaja por que quiere, realmente trabaja por que lo necesita, ya que trabajando ganas un pequeño sueldo (que ese dinero dependerá de lo que estés trabajando) y ese sueldo te ayuda a seguir viviendo como las personas normales y las ganas de trabajar está realmente en la misma naturaleza de esa misma persona.

El término de trabajo no solo es para definir al ámbito profesional si no también a nuestra vida social, nosotros hacemos un trabajo estudiando, leyendo…

Si nosotros trabajamos por ejemplo en el huerto, nosotros estamos haciendo una realización propia de nosotros mismos. Una característica del trabajo es su actividad transitiva, es decir el trabajo está dirigido a un objeto externo, cuando estamos cultivando o ejerciendo otra profesión, las personas, modificamos la realidad de algún modo entonces es mejor que el trabajo se exteriorice.

El trabajo y la contemplación están vinculadas por ejemplo un agricultor al misma tiempo que cultiva considera y contempla tanto la actividad que está haciendo como el fruto que se va a crear a partir de lo que está haciendo.

La aportación de cada persona a su propio trabajo es única ya que todos no van a dar las mismas aportaciones a sus mismos trabajos, porque no todos trabajan de la misma forma.

También el trabajo influye en la persona y la persona influye en el trabajo por lo tanto hay una doble dimensión.

El trabajo cambia a una persona e influye a la propia perfección y felicidad.

Por ejemplo la felicidad de una persona que trabaja en el campo, en su propio huerto, es que todas las cosas que planta salgan hacia delante y que no se estropee ninguna como puede ocurrir en la mayoría de casos.

El trabajo está relacionado con la dignidad de esa persona, la dignidad hay que respetarla estando en el trabajo que estés ya que así será mucho mejor.

Las personas aspiramos a poder personalizar nuestro propio trabajo y de que lo hagamos por nuestro propia voluntad sin que nadie nos mande, y eso hay que modificarlo a cada persona, ya que no es lo mismo que trabajes en una oficina y te manden a hacer cualquier cosa, a que trabajes en un huerto y te manden a cultivar frutas o cualquier otra cosa.